

12822

ESCRITORES GALLEGOS

AURELIO AGUIRRE
Y SU TIEMPO

POR

BENIGNO TEIJEIRO MARTINEZ

CATEDRÁTICO DE HISTORIA EN EL COLEGIO NACIONAL

ESCUELA NORMAL DEL URUGUAY

**REAL ACADEMIA
GALEGA
A CORUÑA**

F 6447

Biblioteca

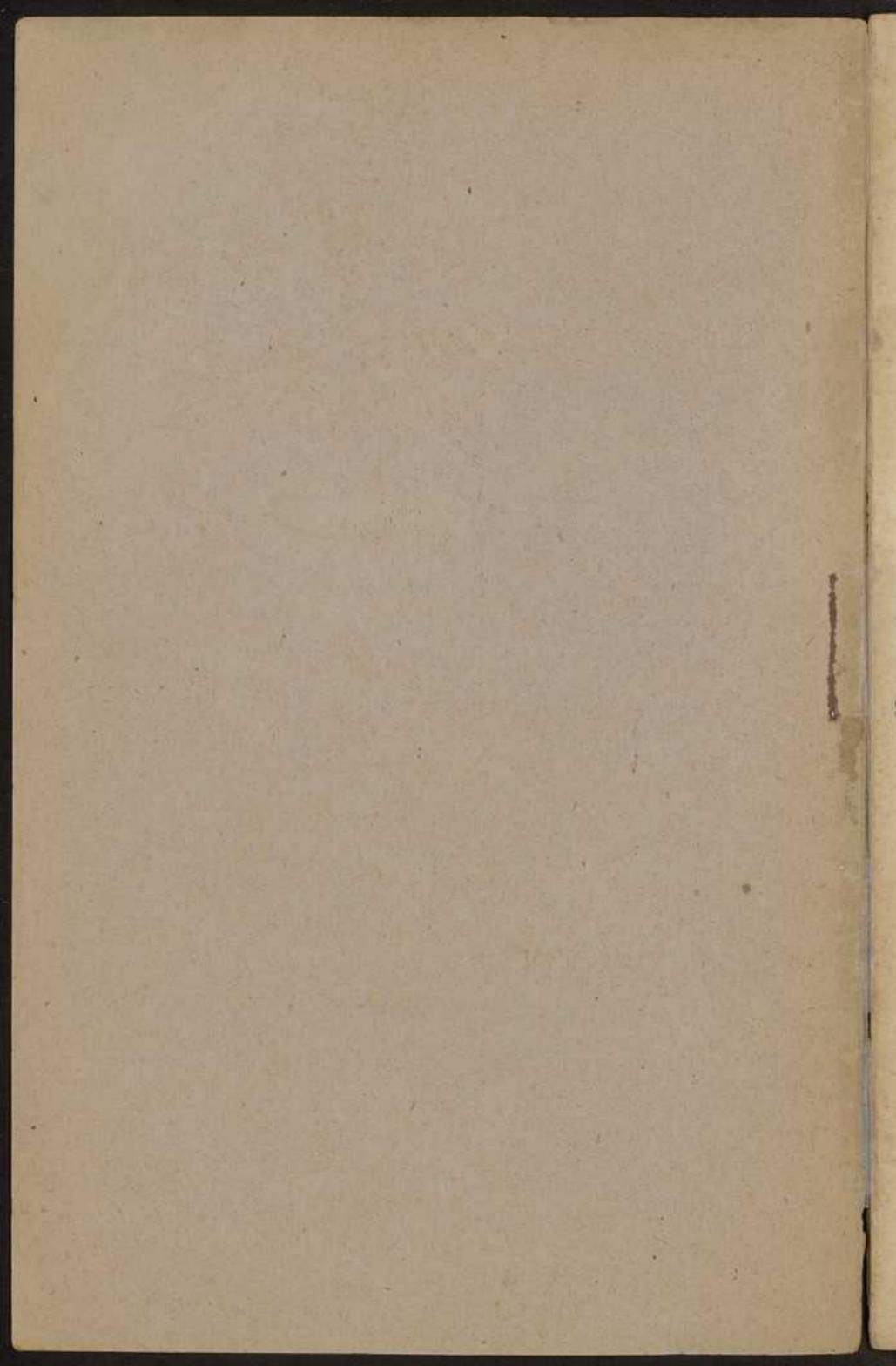


BUENOS AIRES

ENC. DE «EL CORREO ESPAÑOL»

460—25 de Mayo—468

1901



ESCRITORES GALLEGOS

AURELIO AGUIRRE
Y SU TIEMPO

POR

BENIGNO TEJEIRO MARTINEZ

CATEDRÁTICO DE HISTORIA EN EL COLEGIO NACIONAL

Y ESCUELA NORMAL DEL URUGUAY

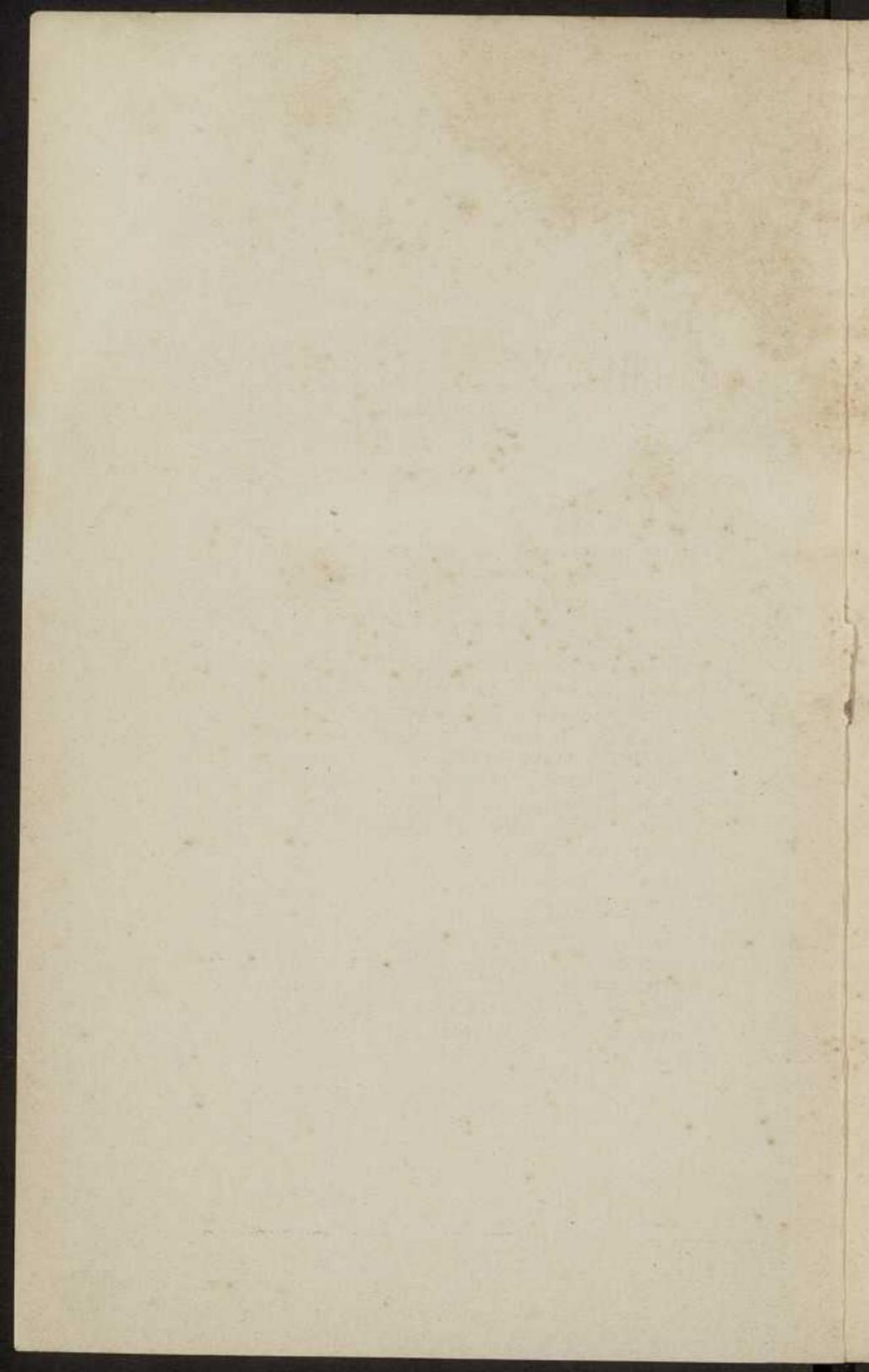


BUENOS AIRES

IMP. Y ENC. DE «EL CORREO ESPAÑOL»

460—25 de Mayo—468

1901



ESCRITORES GALLEGOS

I

Cerramos el libro (1) *Poetas selectas* por Aurelio Aguirre y exclamamos: *fué un idealista, un poeta subjetivo, desaliñado á veces, pero poeta en la genuina acepción de la palabra.* Hijo de su tiempo, siguió las huellas *baironianas*, si vale el neologismo, tan hábilmente comprendidas por Espronceda, su modelo en el género erótico, como también se nota que lo fué Quintana en el heroico. Pero antes de hablar del poeta, habremos de reseñar el desarrollo literario en su tiempo y en su medio, siquiera sea incompletamente, para que pueda aquilatarse mejor la importancia de la obra de Aguirre en el renacimiento galaico.

(1) Debemos este libro al infatigable Mecenas de los escritores gallegos, D. Andrés Martínez Salazar, que lo editó en la Coruña el corriente año y forma el t. 49 de la Biblioteca gallega que dirige con alto criterio, inteligente selección y patriótico desprendimiento.

Después de la lucha por la independencia, llegó al fin el *Deseado*, el rey más ingrato que de *real vientre* haya venido al mundo para desgracia de nuestros mayores y pérdida de las libertades públicas. Deshecha y rota la Constitución votada por las Cortes de Cádiz (1812), los padres de la patria que habían firmado aquel código santo, fueron inmediatamente encerrados en los calabozos de las prisiones militares del Africa por orden de aquel mal rey y peor español. La Inquisición volvió á tender sus negras alas sobre la España, y los cadalsos fueron levantados en las plazas públicas de Madrid, Barcelona, Valencia y la Coruña, cadalsos manchados con la preciosa sangre de patricios como Beltrán de Lis, Vidal, Richard, Porlier y Lacy.

Los hijos ilustres de Galicia, hombres de ciencia, literatos, poetas y artistas, emigraron de la tierra de sus afectos más íntimos, de sus recuerdos más floridos, de sus sentimientos más puros.

La *Academia compostelana* fundada en 1731 (1) había cerrado sus puertas, enmude-

(1) V. *Hist. de Galicia*, por B. Vicetto. Montevideo, 1880; t., vi.

Mencionaremos la existencia de otra sociedad, aunque de distinta índole, la *Económica de amigos del Reino de Galicia*, creada por Real Cédula aprobatoria de 23 de Setiembre de 1783 á solicitud de D. Antonio Parana y Somoza, D. Antonio Sánchez, dou

ció la prensa, callaron los poetas y nadie pensó ya más que en la reconquista de los derechos hollados por el monarca. Dos patriotas se alzaron en armas el 1.º de enero de 1820, pidiendo la Constitución del año 12: el *asturiano* Riego y el *gallego* Quiroga. El rey se vió obligado á firmar la Constitución y el pueblo quemó los archivos de la *Santa Inquisición*. ¡Triunfo efímero! Fernando volvió á ser aclamado rey *absoluto* y los realistas aliados con los franceses le impusieron al pueblo. Riego, Iglesias y Roa el *Empecinado* fueron ahorcados; igual suerte tuvieron después Manzanares y Torrijos. Sucedió al rey traidor Maria Cristina, y la guerra civil de los siete años dió por resultado el reconocimiento de Isabel II, la breve regencia de Espartero y el entronamiento de la princesa de Asturias (1843). ¡Cuántas víctimas costó á España!

Galicia parecía resurgir como el ave Fénix de sus propias cenizas. Triste, pobre y olvidada del poder central, como no fuera para cobrarle sendas cantidades de dinero y de sangre, para sostener la tiranía, recordó el grito de Pardo de Cela en el siglo xv: *Ga-*

Benito, D. Antonio y D. Luis Gii y Lemus y D. Luis Marcelino Pereira, la que se instaló en el Ayuntamiento el 15 de febrero de 1784.

V. Apuntes para su historia, por Joaquín Díaz de Rabago (1885)

licia libre; el de 1809: *Libertad ó muerte*; el de 1820: *¡Libertad y Constitución!* La juventud preparaba desde 1841 un nuevo movimiento que debía surgir de la Atenas del Occidente, como se llamaba á Santiago de Compostela por entonces.

En la primera mitad del siglo XIX la prensa periódica estaba en sus albores. En 1838 publicábase en Santiago un *Semanario Ilustrativo*, que fué el primer periódico ilustrado de Galicia con grabados de madera; en 1841 *El Idólatra de Galicia*, periódico sabatino de literatura, ciencias y artes en general, historia y costumbres, y la *Revista de Galicia*, que contiene trabajos científicos, sociales é históricos del país, como el anterior. Apareció después *El Recreo Compostelano*, periódico literario redactado por D. Antonio Neira de Mosquera y D. Antolín Faraldo (1842 y 43); en el 45 vieron la luz pública otros dos periódicos de literatura, ciencias y artes titulados *La Aurora de Galicia* y *El Porvenir*, conteniendo como los anteriores estudios útiles para el conocimiento de la historia de Galicia. Era la juventud de entonces entusiasta partidaria de la regeneración de su pequeña patria. En aquellos tiempos gobernaba la España el general Narváez, antiguo apostólico que, por odio á Zumalacárregui, había dejado el generalato al lado del pretendiente D. Carlos y tenía á su patria en tan duro despotismo que hacía olvidar los horrores del año 23.

El joven poeta D. José María Posada (1), entusiasta por la Pintura y las Bellas Letras, asociado con las personas de mérito poco común para el cultivo de ambas, fundó en 1840 una *Academia literaria y artística*, en Santiago, cuyo instituto era ajeno á la política y la religión, y su objeto no fué otro que iniciar el renacimiento literario y artístico en la *pequeña patria* (2).

«En este santuario del saber—dice el señor Neira Cancela—brillaban la ciencia y el numen de D. Francisco Añón (3), los conocimientos generales de D. José María Gil, la brillante imaginación de D. Antonio Neira de Mosquera (4), la ardorosa elocuencia de D. Antolín Faraldo (5), el profundo pensamiento de D. Vicente Cocina, la delicada crítica del Dr. D. Pedro Losada, censor de la misma, la palabra fácil y elegante de don

(1) Nació en Vigo el 19 de marzo de 1817 y falleció en Pontevedra el 19 de noviembre de 1886.

(2) Los trabajos leídos en esta Academia se hallan en el archivo de la Diputación provincial de la Coruña, según *La Vos de Galicia* de 18 de diciembre de 1891.

(3) Había nacido en San Pedro de Outes (Muros), provincia de la Coruña, en 1819.

(4) Nació en Santiago en 1822 y murió en la Coruña el 9 de julio de 1854.

(5) Nació en Betanzos en 1823 y falleció en 1853.

Miguel Rúa y Talmán, la asombrosa memoria y fecunda erudición del presbítero don José María Eustaquio Carracido (1), los sentidos versos del capitán D. Domingo Díaz de Robles (2), D. José María Montes (3) y otros talentos, á quienes el filántropo general D. Martín José Iriarte obsequiaba con singular predilección (4) y encendieron el entusiasmo del notable poeta Alberto Camino (5), y la *sacra sciendi fames* del inapreciable historiador de Galicia D. Leopoldo Martínez Padín (6).

Antolín Faraido era entre los miembros de

(1) Nació en Santiago en 1801 y falleció en la misma ciudad el 1.º de octubre de 1847.

(2) Nació en el Ferrol en 1812 y falleció el 1.º de abril de 1867.

(3) Nació en San Julián de Osedo (Betanzos) el 24 de julio de 1822 y falleció en el lugar de su nacimiento el 29 de febrero de 1892.

(4) Se refiere á que la *Academia* se reunía en uno de los espléndidos salones que ocupaba el general en el ex convento de San Martín.

(5) Nació en el Ferrol en 1821 y falleció en Madrid el 2 de diciembre de 1892.

(6) V. D. José María Posada y Pereira, biografía; escrita y publicada por D. Juan Neira Cancela en la revista que dirigía *Galicia Literaria* (1883) y en la 2.ª edición de las poesías de Posada. La Coruña, 1888.

la *Academia* el más decidido campeón del regionalismo y tenía entonces todo el ardor y entusiasmo de la juventud idealista (1). El Sr. Murguía dice que no figuraba en la pléyade literaria de Santiago durante el animado período de 1840 á 43, sino en un lugar muy inferior á sus méritos é importancia. Debíóse esto, sin duda, á la índole de sus conocimientos y á lo especial de sus facultades. No era, agrega, lo que se dice un espíritu literario por completo, sino un hombre entregado á estudios trascendentales. No era un poeta, sino un hombre político, y aun bajo este punto de vista, hay que advertir que ni se formó de golpe y sin vacilaciones, y menos dejó de errar á la ventura y durante largo tiempo, por los campos siempre esquivos de la pura especulación, siendo solicitado por las dos tendencias, que entonces, como hoy y siempre, se disputaban el dominio intelectual (2).

El Sr. Murguía quiso juzgar á Faraldo literato y filósofo, pero olvidó sin duda que en el período de 1840 al 43 no contaba mas que 20 años, se hallaba en la edad que el hombre amontona ideas sin control para ordenarlas más tarde y analizarlas bajo el recto criterio de una sana filosofía positiva, de

(1) Murguía lo pone entre los *Precursores* en la obra que lleva este título. La Corona, 1886.

(2) Murguía, obra cit.

acuerdo en un todo con el medio en que se han desarrollado las facultades psíquicas del escritor. Faraldo habíase adelantado á su tiempo ó no, según quiere el Sr. Murguía; pero si ese fenómeno de la inteligencia, que permite leer en el porvenir, no se hubiera desarrollado en la mente del poeta, del literato y del filósofo, Faraldo no hubiera sido lo que fué, ni le hubiera dado preferente lugar el eminente historiador de Galicia entre sus *Precursores* del renacimiento galiaco.

En 1841, *El Idólatra de Galicia* y la *Revista Galicia*; en el 42 y 43 *El Recreo Compostelano* y en el 45 *El Porvenir*, Revista de la Juventud gallega, fueron los cinco órganos de publicidad en que la juventud de entonces hicieron sus ensayos literarios. Neira de Mosquera, que producía sus interesantes *Leyendas* y preparaba sus eruditas *Monografías históricas*; José Rúa Figueroa (1) se iniciaba en el arte dramático dando á la escena un drama que el poeta Vicente calificó de *patibulario* (2) titulado *D. Suero de Toledo*;

(1) Nació en Santiago el año 1820.

(2) V. *La Revista Galaica* Buenos Aires, 1879, dirigida por D. Manuel Barros, autor de *Ocios de un peregrino* (Apuntes de viaje, Buenos Aires, 1875). Era hijo de Padrón y su nombre de pila Manuel Vázquez Castro. En 1881 fundó en la Atenas del Plata *La Nación Española*. Literato y poeta (en castellano) residió en Cuba y Estados Unidos, vi-

y Faraldo que escribía sus folletos radicalmente regionalistas.

Los miembros de la *Academia compostelana* tuvieron su órgano de publicidad en la *Aurora de Galicia*, periódico científico y literario fundado en 1845 por los poetas Posada, Gil, Añón y el Dr. Inigo García Jiménez.

Mientras nuestros hombres de letras trataban de encaminar la juventud hacia el saber que dignifica y enaltece a los pueblos cultos, el gobierno centralista y despótico de Narváez fomentaba en las provincias las persecuciones y vejámenes a los liberales, y toda intención de volver por los fueros hollados se pagaba en los presidios y fortalezas que ya no podían contener más víctimas. Pero la juventud gallega no ha cesado un solo instante en la propaganda de las ideas liberales. Antolín Faraldo, Neira de Mosquera y Díaz de Rot les son los primeros que intentaron la restauración del espíritu regional, á la vez que reclamaban los fueros que la Constitución había devuelto al pueblo.

Faraldo dirigió *La Revolución* en 1846, periódico de ideas liberales avanzadas que respondía á un pensamiento exclusivamente suyo, á la *gran obra*, como él llamaba a la autonomía regional que en sus delirios eman-

niendo después á Buenos Aires en donde se casó. Haciendo un viaje por España, con su esposa, falleció el 5 de enero de 1885.

cipadores le hacía entrever la futura independencia de Galicia. ¡Sueño de joven que produjo, sin embargo, un levantamiento militar alentado por la *Junta Superior* de Santiago, compuesta en su mayoría de ardientes y decididos demócratas, que reunidos en medio del estruendo de la fusilería, anunciaron al país la hora de reivindicar los derechos de la vieja Suevia. Aquella proclama fué redactada por el secretario de la *Junta*, don Antolín Faraldo, y la idea en ella manifiesta la obra de un soñador.

Alzase por fin en la ciudad augusta, el 2 de abril de 1846, el 2.º batallón del regimiento de Zamora al mando del comandante de Estado Mayor D. Miguel Solís, al grito de ¡Viva la Constitución! ¡abajo el dictador Narváez! ¡abajo el sistema tributario! Galicia respondió á la chispa revolucionaria con el pronunciamiento de las ciudades de la Coruña, el Ferrol, Vigo y Pontevedra. La *Junta Superior* de Santiago suprimió los sistemas tributarios y los aranceles judiciales del año 15, modificó los impuestos y tomó otras medidas de carácter militar. La *Revolución*, dirigida por Faraldo, fué declarado órgano oficial de la *Junta* y Solís elevado á la alta categoría de mariscal de campo.

No fué inútil aunque sí doloroso el final de esta revolución de 23 días; Narváez bajó del poder odiado por todos y Solís tuvo que entregarse con sus compañeros en el convento de San Martín, en Santiago, para ser fusilados y sin defensa, como *traidores*, en

San Esteban de Paleo (Carral), el 26 de abril del mismo año (1).

Mucho se ha escrito en prosa acerca de la tragedia que remató en Carral; en cambio á los poetas regionales no les ha merecido

(1) Más tarde fueron declarados por las Cortes (1855) beneméritos de la patria, ordenando al mismo tiempo que se erigiera un monumento á su memoria en la ciudad de Santiago. Jamás se cumplió esta ley de la Nación, pero la *Liga Gallega* tomó á su cargo el hacerlo sobre el terreno mismo en que fueron inmolados. He aquí sus nombres, que debieran aprenderlos de memoria los niños de las escuelas públicas de Galicia: comandante de Estado Mayor D. Miguel Solís y Cuetos, el comandante D. Víctor Velazco, los capitanes D. Manuel Ferrer, don Jacinto Dabán, D. Fermín Mariné, D. Ramón José Llorens, D. Juan Sánchez, D. Ignacio de la Infanta, D. Santiago Lavalle, D. Francisco Márquez, D. José Martínez, D. Felipe Valero y el sargento primero don Antonio Samitier; este último fusilado en Betanzos.

El escritor gallego D. Juan do Porto, residente en Madrid, publicó en esa ciudad en 1846 una «Reseña histórica de los últimos acontecimientos notables de Galicia». Por estos tiempos figuraba también en Madrid entre los periodistas de nota D. Joaquín Geners, natural de Cedeira (Coruña).

hasta ahora, que nosotros sepamos, una oda heroica ó un canto elegíaco, digno de los héroes que lucharon por la libertad de su patria. Sólo el autor de *Rayotas* dedicó hace apenas tres años la siguiente estrofa *A os martires de Carral*:

*Vencidos á traicion, deron á vida
 Por defenderen unha santa idea,
 E cobarde, o tiran foi fraticida
 Remachando c'o sangue na cadea.
 O trunfo corto foi: por ley cumprida,
 Da nova aurora o sol nos alumea...
 ¡Que bendita dos mortos á memoria,
 Dos seus verdugos s'estarrece a historia!* (1)

El renacimiento de Galicia comenzó en la cuarta década del pasado siglo, pues en las tres anteriores la literatura propiamente gallega no tuvo desarrollo alguno, lo que se explica si se tiene en cuenta que los poetas que figuraron después de los acontecimientos del 46 como Añón, García de Mosquera, Camino, Montes, Valladares, Caula, Posada, Díaz de Robles y algunos otros, eran muy jóvenes y puede decirse que al comienzo de la cuarta década recién se iniciaban en el

(1) Por Eugenio Carré Aldao. La Coruña, 1898. En castellano había dedicado antes al mismo asunto un hermoso soneto el poeta D. José María Montes y D. Aurelio Aguirre unas entusiastas octavas reales.

cultivo de las musas. Escribieron, sin embargo, poesías en gallego D. Vicente de Turnes y Alberto Camino en Santiago; D. Francisco Añón, en la Coruña; Luis Corral, en Mondoñedo, y Antonio Castro en Lugo.

En castellano escribieron en Madrid, don Joaquín Fontán (1), que publicó un tomo de *Poesías* y una comedia en tres actos y en verso titulada *Las dos rivales*; el barón de Andilla (2) sus apreciabilísimas *Fábulas morales*, que son de lo mejor que se ha escrito, y muy especialmente sus cuentos en verso, epigramas y sonetos. En el extranjero escribió el jurisconsulto D. Pedro Bazán de Mendoza (3) sus poesías.

La literatura científica y especialmente histórica en esta década, como en las anteriores, pueden representarla por su mayor importancia D. Manuel Acosta (4), notable jurisconsulto que escribió sobre asuntos his-

(1) Había nacido en Pontevedra el año 1825. Fué bibliófilo y poeta.

(2) D. Francisco Garcés de Marcilla, que nació en el Ferrol en 1813, sus obras se publicaron en Madrid el año 1853.

(3) Nació en Galicia el año 1780 y falleció en París el de 1833.

(4) Nació en Monforte en 1769 y falleció el 17 de mayo de 1834. Véase el Catálogo de sus obras en el *Ensayo de una Bibliografía Española de obras raras*, & por Gallardo, Madrid, 1886, t. I.

tóricos; D. José Alonso López (1), publicista de rota; el ingeniero D. Joaquín Tequera del Bayo, que publicó varias obras de reconocido mérito (2); D. Ramón de la Sagra y Pérez, natural de la Coruña (3), catedrático y director del Jardín Botánico de la Habana, que publicó varias obras científicas, y en francés, sobre *Viajes en Holanda, Bélgica, Francia, Estados Unidos*, etc.; el eminente historiador sagrado D. Manuel Fernández Varela (4) que también dejó notables escritos científicos; D. José Rodríguez (5) sabio matemático y astrónomo que desde la cátedra de la Universidad compostelana pasó a Madrid para hacerse cargo del Observatorio Astronómico, en cuyo cargo, después de su muerte, lo substituyó otro gallego discípulo suyo y que le había sucedido también en la cátedra, don Domingo Fontán (6), geógrafo y escritor cien-

(1) Nació en el Ferrol en la segunda mitad del siglo XVIII y falleció en 1824.

(2) Nació en el Ferrol en 1793 y falleció en Tudela (Navarra).

(3) Nació en 1798 y murió en 1871.

(4) Nació en el Ferrol en 1772 y falleció en Madrid el 28 de setiembre de 1834.

(5) Nació en Santa María de Berme (Santiago) a mediados del siglo XVIII y falleció en Madrid el año 1824.

(6) Nació en Porta de Conde (Caldas) en la provincia de Pontevedra a fines del siglo XVIII y falleció en el año 1866.

tífico á quien debe Galicia su gran *Mapa*; D. José Vereá y Aguiar, natural de Orense que redactó el *Diario Civico Patriótico* de Compostela y publicó la primera parte de su notable *Historia de Galicia* (Ferrol, 1838); D. Pedro Sánchez Vaamonde, economista y escritor de mérito que presidió la antigua *Sociedad Económica de Amigos de Galicia*, actualmente de Santiago, y fundó y dotó la biblioteca del Consulado de la Coruña (1); D. Saturnino Montojo y Díaz (2), marino distinguido, jefe del Colegio Naval (1845); y director del Observatorio de Cádiz (1844); don Jacobo María de Parga (3) que figuró en Madrid como excelente canonista y eximio naturalista; D. Leopoldo Martínez Padín, natural de Vigo que publicó en Madrid el primer tomo de su *Historia política religiosa y descriptiva de Galicia* (1848); D. Eduardo Chao (4), que publicó la *Historia militar y política de Martín Zurbano*, la continuación de la *Historia de España* del P. Mariana y

(1) Nació en Santa Eulalia de Cuntis á mediados del siglo XVIII, ignoramos cuándo falleció.

(2) Nació en el Ferrol el 6 de febrero de 1796, falleciendo el 13 de junio de 1856.

(3) Nació en Betanzos á fines del siglo XVIII.

(4) Nació en Rivadavia el 5 de noviembre de 1821 y falleció el 21 de diciembre de 1887.

los *Cuadros de geografía histórica de España* (1849) y D. Alejandro de Castro (1), que fué un escritor tan ilustrado como discreto (2); D. José María Eustaquio Carracido periodista de fama.

No terminaremos esta década sin hacer notar que en 1884 escribían en *El Semanario Pintoresco Español*, de Madrid, D. Benito Vicetto la romántica leyenda titulada *La loca de Roupár* y D. Antonio Neira de Mosquera *Las Torres de Altamira (Galicia pintoresca)*, *Colegio de humanidades en Monforte de Galicia*, *Convento de San Martín Pinario* y *La ciudad de Santiago*; y en *El Museo de las Familias*, el primero dos novelas cortas: *Un crimen y una venganza* y *La roca sangrienta*; en 1847 y en el *Semanario Pintoresco Español* publicó el Sr. Neira de Mosquera la biografía de *D. Felipe de Castro*, *La mamá* (costumbres), *Una boda en Labajos*, *El palacio de los Torrechanos*, vulgo Churruchaos (3); y D. Benito Vicetto estudios históricos sobre *La Torre de Hércules* y *La ciudad de Tuy*. Hemos querido hacer notar la precedente noticia histórico-lite-

(1) Nació en la Coruña el 23 de abril de 1812 y falleció en *Zarauz* el 6 de julio 1881

(2) Por este tiempo existía la Sociedad Artística literaria fundada en la Coruña en 1847.

(3) Hay también un estudio histórico sobre Orense firmado por P. J. G. y G.

raria por la circunstancia especial de que entonces Vicetto y Neira de Mosquera sólo contaban 20 y 22 años de edad, respectivamente, en 1844. Por este tiempo ya figuraban en la Corte D. Jacinto de Salas y Quiroga, historiador y poeta, y D. Nicomedes Pastor Díaz, novelista y poeta, siendo la más notable de sus producciones en prosa *Un viaje de Villahermosa á la China* y entre las poesías *La Sirena del Norte*, que es una de las más altas notas líricas del Parnaso español contemporáneo.

Al iniciarse la quinta década todas las provincias de Galicia tenían sus Asociaciones de Amigos del País, que á pesar de su carácter económico servían para poner en contacto los hombres de saber en las ciencias, en las artes y en las letras, pues todo lo fomentaban tan benéficas instituciones. La Coruña tenía su *Consulado*, que ilustró don José Lucas Labrada con sus memorias geográficas, históricas y económicas del Reino de Galicia desde 1804; la juventud entusiasta se reunía en el *Liceo Artístico Literario* desde 1847.

La prensa había iniciado su evolución progresiva en el sentido regionalista y en 1852 el poeta D. José María Posada fundó con su primo el Dr. José Carbajal y Pereira *El Faro de Vigo*, que fué el primer periódico de intereses morales y materiales que vió la luz en aquel hermoso puerto, siendo por tal razón el diario regionalista más antiguo de Galicia, según lo expresa el Sr. Neira Cancela

en la biografía del Sr. Posada, olvidando que *La Revolución*, especialmente regionalista, dirigida por Faraldo, existía desde 1846 (1).

En Santiago aparecía *El Iris de Galicia* y el *Diario de la Coruña* en la ciudad de este nombre, en los cuales escribían los poetas Puente y Brañas, fecundo dramaturgo; el inspirado Montes y Benito Vicetto, novelista, poeta y futuro continuador de los historiadores Vereá y Aguiar (1838), y Martí-

(1) Escritas estas líneas, vemos en *Galicia Moderna*, hermosa revista ilustrada, como todas las que dirige Labarta Pose con su reconocido talento y estilo chispeante y ligero cual conviene a ese género de publicaciones, que en el N. 24 de dicha revista (Pontevedra, 1896. Año II) se afirma que el fundador de *El Faro de Vigo* fué D. Angel de Lema y Marina, hombre insigne por sus iniciativas, su constante amor al trabajo, al que debió cuanto era, y su honradez acrisolaba. *El Faro de Vigo*, según esta versión vió la luz primera en 1854, y á la vez que es el decano de los periódicos de Galicia, son sus propietarios don Eladio y D. Antonio de Lema, hijos del fundador.

Según el Sr. Neira Cancela, Posada usó del seudónimo de D. Lucas en el *Faro de Vigo*.

¿No habrá confundido el articulista X el propietario del periódico con los fundadores y redactores?

nez Padín (1848). Alejandro Chao (1) con Compañel fundaron *La Oliva* en Vigo, que después tomó el nombre de *El Miño*, en cuyo periódico hicieron sus ensayos en prosa y en verso: Murguía, novelista y poeta entonces, y hoy erudito y reputado historiador de Galicia; *Aurelio Aguirre*, de facundia inagotable así en castellano como en gallego; Luis Taboada (2), literato y poeta distinguido; López de la Vega, médico, escritor científico y poeta de aliento en ambas lenguas; Augusto Ulloa (3), escritor distinguido; D. Casiano del Prao, geólogo y escritor; D. Baltasar Peón, notable arqueólogo; D. Agustín María Acevedo, escritor científico de alta reputación (4), y otros más. Santiago tuvo la *Revista Galicia*, periódico de intereses materiales, morales é intelectuales (1850); otra *Revista Galicia*, periódico judicial, mercantil, literario y de variedades (1852) y el *Anuario* de la Universidad para el curso de 1856 al 57. La Coruña contó entonces con periódicos como

(1) Nació en Rivadavia, pasó á Cuba y falleció en Madrid el año 1894.

(2) Publicó una serie de poesías tituladas *Gorgoritos* en *El Miño*; escribió dramas y novelas como *Amores sentimentales*, *Un drama en Caldas* y otras.

(3) Nació en Santiago el año 1823.

(4) Nació en Lugo el 4 de junio de 1806 y falleció en Caldas de Besaya (Santander) el 2 de junio de 1874.

El Cronista y el *Sattrico*, *El Clamor de Galicia*, en el que escribían Benito Vicetto (1) y Ricardo Puente y Brañas; *La Bandera de Galicia*, en el cual colaborada Aurelio Aguirre Galarraga (2); *El Defensor de Galicia*, que redactaron José de la Puente y Brañas, Antonio de San Martín y Francisco María de la Iglesia. En 1858 se fundó en Santiago el *Semanario Instructivo*, de agricultura, ciencias naturales y artes.

Fuera de Galicia escribían en Madrid en *El Museo de las Familias* (1851) D. Benito Vicetto *El caballero del estandarte* (Recuerdos de Portugal), que es una interesante leyenda histórica; el Sr. Neira de Mosquera en el *Semanario Pintoresco Español* del mismo año los artículos históricos sobre *El puente y el hospital de Lugo*; la biografía de D. Alfonso III de Fonseca; El armamento es-

(1) Nació en el Ferrol el año 1824 y falleció el de 1878.

(2) Nació en Santiago el año 1833 y falleció en la Coruña el 29 de julio de 1858. Publicaron sus amigos sus *Ensayos Poéticos* que fueron reproducidos en *La Nación Española*, de Buenos Aires, en 1882; en Santiago, 1856. La biografía de Aguirre por A. Vicente puede verse en la *Ilustración Gallega y Asturiana* Madrid, 1879. En 1901 publicó el Sr. Martínez Salazar las *Poesías selectas* de Aguirre. V. t. 49 en la Bibl. Gall. objeto de este estudio.

colar (1663-1665); La hermandad de Santiago (1418); Las siete latitudes del amor; y don José Rúa Figueroa: Madrid en el año 2851 y un artículo de carácter histórico sobre el *monte furado*.

Florecieron también en es'a quinta década escritores científicos de alta reputación; don José Varela de Montes (1), catedrático insigne de la Universidad compostelana, médico distinguido y escritor científico que dió á la estampa varias obras de medicina y un *Ensayo de antropología* muy apreciado; los hermanos Colmeiro: D. Manuel (2), juriscónsul, economista y sabio catedrático de la Universidad Central, que publicó numerosas obras sobre derecho y economía política; y D. Miguel (3), no menos sabio naturalista, médico y catedrático en varias universidades. Entre sus obras publicadas figuran los *Recuerdos botánicos de Galicia*; D. Ramón de la Sagra (4), conocido en el mundo científico como los anteriores, fué naturalista y economista fecundo, según lo acreditan sus obras, y director del Jardín Botánico de la Habana (Cuba), cuya isla le debe una intere-

(1) Nació en Santiago el año 1796 y falleció en la misma ciudad el 30 de marzo de 1868.

(2) Nació en Santiago el 1º de enero del año 1818.

(3) Nació en Santiago el año 1819.

(4) Nació en la Coruña el año 1798 y falleció en Neufchatel (Suiza) en 1871.

sante historia; D. Antonio Cásares (1), sabio químico y escritor científico de reputación universal; D. Vicente Vázquez Queipo (2), matemático insigne; D. Antonio Cabanillas (3), sabio académico y escritor científico, autor de una *Historia de España* que fué bien recibida por la crítica; Fr. Manuel Buceta (4) y Fr. Pedro Bartolomé Casal (5), notables escritores; D. Isidoro Araujo de Lira (6), periodista de fama y literato, que pasó los últimos años de su vida en el diarismo de la Habana (Cuba); D. Joaquín Avendaño (7), escritor didáctico, autor de excelentes trabajos pedagógicos; D. Antonio Neira de Mosquera, arqueólogo, insigne autor de las interesantísimas *Monografías históricas de*

(1) Nació en Monforte de Lemos (Lugo) el año 1812 y falleció en abril de 1888.

(2) Nació en Lucio (Pontevedra) el 17 de febrero de 1804. Miembro de la Real Academia de Ciencias, publicó entre otras obras su apreciable *Tabla de logaritmos*.

(3) Nació en la Coruña el 31 de agosto de 1805 y falleció en enero 2 de 1864.

(4) Nació en Santa Cristina de Vimieiro (Santiago) en 1808.

(5) Nació en San Jorge de Sacos (Pontevedra) el año 1816.

(6) Nació en Bouzas (Pontevedra) y falleció en la Habana el 8 de mayo de 1861.

(7) Nació en Vigo el 19 de marzo de 1812 y falleció en Biarritz el año 1886.

Santiago, Recuerdos monumentales, Cuadros históricos, Tradiciones y leyendas, Costumbres populares (1850), *Novelas, Opúsculos satíricos* & Sergio Valiadares (1), jurisconsulto y escritor científico son notables, entre sus publicaciones, las *Noticias histórico-poéticas, estadísticas* & de Pontevedra; no es menos apreciable la *Colección biográfica de los tipos notables de Galicia*, desde los tiempos más remotos hasta nuestros días (Madrid, 1853), por D. Domingo Díaz de Robles; D. Ramón Joaquín Domínguez, autor del *Diccionario nacional ó Gran diccionario de la lengua española* (Madrid, 1853), y *Galicia Médica*, por D. Ramón Otero (Santiago, 1857).

En la poesía florecieron fuera de Galicia, después de hacer sus primeros ensayos en ella, D. Alberto Camino, el inmortal autor de *O Desconsolo* y *Nay chorosa*; D. José Puente y Brañas (2), poeta y dramaturgo fecundo á quien admiran los países del habla castellana al sentir las notas de Barbieri, de Arrieta ó Gaztambide, y en Galicia especialmente por su drama histórico *Maria Pita*, justamente celebrado; su leyenda *Alfonso Pila da Veiga*, sus romances y poesías. De la misma generación pueden citarse: al capitán

(1) Nació en Valdeorras (Orense) el año 1823 y falleció en el de 1855.

(2) Nació en la Coruña el 12 de julio de 1824 y falleció el 10 de julio de 1857.

D. Domingo Díaz de Robles, historiador y poeta que escribió entre otras obras: *Tipos notables de Galicia*; D. José María Canals (1), poeta y dramaturgo; D. José García de Mosquera (2) humanista y poeta lírico; tradujo la oda de Horacio, *Beatas ille &* que él intituló *A vida do campo* y que figura en la erudita obra de Menéndez Pelayo *Horacio en España*: también escribió en castellano; fué poeta lírico como él D. Jacinto de Salas y Quiroga (3), cantó en inspirados versos á

(1) Es autor de un poema épico titulado *El cerco de Zamora por el rey D. Sancho II de Castilla*, y de los dramas *Castigo del cielo* (4 actos en verso); *Intriga y amor*, traducción en verso del de L. Schiller, en el cual está inspirado el *Angela* del Sr. Tamayo y la ópera de Verdi *Luisa Miller*.

Nació en el Ferrol el 9 de setiembre de 1801 y falleció en Pontevedra el 17 de diciembre de 1857; sus obras inéditas se hallan en poder del Sr. Saralegui y Medina, quien dedicó un capítulo á las poesías de Canals en su obra *Estudios sobre Galicia* (1888) y otro en el mismo año en la revista *Galicia* el Sr. V. Novo y García.

(2) Nació en Castro Escudro (Verín), de la provincia de Orense, el año 1820, y falleció en Orense el de 1868. Político, diplomático, literato y poeta, publicó varias novelas.

(3) Nació en Santa Marta de Ortigueira (Coruña), el año 1813. Historiador y poeta,

Galicia, pero en castellano á la manera de D. Nicomedes Pastor Díaz (1), á quien justamente elogió Villemín (2), poniéndolo entre los primeros líricos de la España moderna. De este poeta conocemos algunas poesías en lengua gallega, escritas cuando era muy joven, pues Alborada lleva la fecha del año 1828; Remigio Caula (3) fué otro de los poetas que escribieron en gallego con buen gusto y variedad de metro; D. Antonio Valenzuela y Ozores (4), más apreciado por sus trabajos científicos que por sus poesías; don Ubaldo Pasaron y Lastra (5), escritor mili-

residió algunos años en Cuba, en donde cantó al Río Canasi y hermosas estrofas líricas á la bella marquesa de Arcos. En España escribió *El Dios del siglo*, *Causas célebres de conflictos internacionales* *Historia de Francia*, *Galería de los Españoles célebres* y otras.

(1) Nació en Vivero (Lugo) el 15 de setiembre de 1814 y falleció en Madrid el 22 de marzo de 1863.

(2) *Essais sur le génie de Pindare*, &c.

(3) Nació en el año 1828 en Santiago.

(4) Nació en Santiago el 25 de noviembre de 1819 y falleció en Pontevedra el 23 de febrero de 1866.

(5) Nació en Lugo el año 1827 y falleció en la Isla de Santo Domingo el de 1862. Desde el año 55 había residido en las Antillas españolas.

tar, periodista ilustrado, poeta y dramaturgo que publicó dos tomos de poesías y leyendas tradicionales; de las varias comedias que escribió sólo dió á luz *Una página de amor*; D. Juan Manuel Pintos (en Pontevedra) y D. José García Mosquera (en Orense) escribieron algunas poesías en gallego; el primero un soneto á Galicia y unas octavillas tituladas *O neño* (1).

Tal fué la labor literaria de los principales escritores gallegos en las dos décadas (1840 á 1860) en que se educó y vivió el poeta Aguirre que va á ocuparnos, con motivo de la reciente aparición de sus *Poestas selectas* antes anunciadas.

Para ahorrar críticas de minucias, diremos que repetimos de propósito el nombre de algunos autores, porque nuestro objeto es señalar las producciones en el tiempo que vieron la luz, y por esto habrá de notarse la cita de algunos escritores sin poner sus obras más conocidas, por haberse publicado fuera del tiempo á que se contrae la somera enumeración que dejamos hecha.

¿Qué no están todos? Trabajen los que saben más, tanto como nosotros trabajamos, y es seguro que nos aproximaremos á la meta.

(1) En el álbum de la Caridad (Mosaico Poético), Coruña, 1862, figuran del mismo autor las siguientes poesías: *Cristus o Achadizo*, *A nai do Achadizo*, *A Pontevedra*, *O Gaitero*, y ¡*Viva Galicia!*

II

No podemos juzgar al poeta Aguirre antes de dedicar un merecido elogio al autor del prólogo con que fué presentada al público lector la obra del infortunado compostelano. El Sr. Saralegui y Medina, conocido de los sabios de Europa por sus profundos estudios arqueológicos, es á la vez poeta y prosista eximio, y al fijar el criterio dominante en Aguirre opina que participó del carácter de la mayoría de los poetas anteriores a la época presente, es decir, de la *total ausencia de sentimiento local*. Efectivamente así es, y por tal razón lo hemos clasificado de poeta *idealista*, filósofo á la manera de Byron y Espronceda. Para Aurelio Aguirre toda la poesía se encerraba en este concepto: *por mi dama y por mi patria*, concepto medioeval, afectivo por lo que tiene de ideal, y subjetivo por lo que toma de la idiosincrasia auto-psíquica del poeta.

En los tiempos de Aurelio Aguirre, regionalista era sinónimo de revolucionario; siendo idealista, como Faraldo en su tiempo, no tuvo el entusiasmo de éste, ni profundizó como él los campos siempre esquivos, de la pura especulación, al decir de Murguía; por el contrario, Aguirre no salió del estrecho círculo que encerraba el concepto arriba expresado.

Faraldo, filósofo, amaba la revolución, porque asimilado al medio ambiente, comprendió que la evolución en un sentido humano, real, tangible, salvaría á su pueblo, á Galicia y á España de la tiranía dominante. Aguirre ultraidealista, se contentaba con ser el Jeremías de la situación afligente de su tiempo, y evocaba al pasado para mostrarle el mal presente, en vez de mirar al porvenir, y evocar las furias de Marte para exterminar la tiranía como lo hizo sólo en un *Brindis*.

El Sr. Saralegui prefiere los sentimientos nacionalistas de Aguirre á las febriles alucinaciones de varios de los actuales poetas que, exagerando hasta el extravío el espíritu de la reacción regionalista actual, no vacilan en pronunciarse por el quebrantamiento de los seculares lazos de unión del territorio gallego á la antigua corona de Castilla. Nosotros, á decir verdad, no creemos que haya escritores gallegos capaces de sostener con sinceridad semejante utopía. Cierto es que las injusticias del absorbente, insaciable y voraz centralismo administrativo y político de España, es la causa de muchos males en Galicia como en el resto de España, y que esta verdad incontrovertible arrancó frases de indignación á alguno que otro y quizá sin meditarlo bien ha lanzado la idea separatista; pero esas manifestaciones aisladas no tuvieron eco, ni pueden tenerlo en los miembros caracterizados del regionalismo gallego. La bandera del regionalismo no puede ni debe tener en la actualidad más lema que este: *Descentra-*

lización administrativa; lema preconizado por la ciencia económica moderna y por el ejemplo que nos dan las naciones que marchan á la vanguardia del progreso. Ciegos son los que no quieren verlo después de nuestros desastres. Como se ve, no disintimos en el fondo de la autorizada opinión del Sr. Saralegui, pero el regionalismo es necesario, hoy más que nunca. Benditos sean los poetas que, como Aguirre, tienen su pensamiento en la patria grande, mil veces benditos también los que cantan a la pequeña patria dentro de la gran nación, una é indivisible como entidad política y económicamente descentralizada.

Aguirre, sin embargo, en su *Delirio* no pudo ocultar que su amor propio de buen gallego estaba herido por la ligereza con que fué juzgado por propios, y extraños á la nación española, aquel hermoso verjel encerrado entre el turbulento mar, el manso Miño, las abruptas ramificaciones del Pirineo y los llanos de Castilla; por eso exclama:

*¿Es Galicia, Galicia la olvidada,
que con voz lastimera
al verse torpemente calumniada
viene á pedirme una canción guerrera?*

Y más gallego se muestra aún, cuando refiriéndose á la celebrada tiple, que tanto hemos aplaudido en Buenos Aires, *Pepa García*, le dice:

Artista, ven: el sacrosanto fuego
del numen creador en mí encendiste:
envanecido estoy de ser gallego,
porque gallega como yo naciste.

Ven, que de asombro muda
la juventud que como tú ambiciona
ceñir del genio la inmortal corona,
en nombre de la patria te saluda.

Aquí por vez primera
grata sonó tu voz, dulce y sonora
como el gemir del aura lisonjera
que al declinar el sol, murmuradora
le da su amante adiós á la pradera;
y aquí de fe, de patriotismo llenos,
hoy hacen á tu mérito justicia,
coronando tu frente como buenos
los verdaderos hijos de Galicia.

Así mostraba Aguirre su orgullo de ser gallego á la edad de veinticuatro años, uno antes de su trágica muerte, como á los veinte en sus bellísimas estrofas tituladas *Amor patrio*, decía:

Más dulce á mí me fuera
que del genio la llama inspiradora,
el Señor en mi espíritu encendiera,
para poder en cítara sonora,
consolar con dulcísimos cantares
de tus hijos, Galicia, los pesares.

Si á todo eso se agregan sus inspiradas octavas reales *A los mártires de Carral*, se ve que Aguirre no olvidó tanto la patria chica, que no mereciera ser más popularizado su nombre.

Como quiera que sea, Aguirre no presenta más que una fase en la que verdaderamente muestra ser poeta, en la acepción genuina de esta palabra, y es cuando pulsa la cuerda erótica de su apasionada lira y llama á su amante:

Norte de mis ambiciones,
germen de mi poesía,
único y luciente faro
que á la gloria me encamina,
página la más hermosa
de la historia de mi vida.

Cuando habla de su amor, no hay ternuras iguales á las suyas, ni más diáfanos deseos, ni pensamientos más puros; es verdaderamente esproncediana la siguiente estrofa:

Puro, sí, como la nieve
y el carmín que en vaga tinta,
dan vida, encanto, frescura
y color á sus mejillas;
como su pequeña boca
que á castos goces convida
cuando el coral de sus labios
entreabriendo, una sonrisa
deja ver, para tormento
de las almas que cautiva;

graciosos menudos dientes
que dan al marfil envidia...
puro, en fin, como el conjunto
de sus gracias peregrinas,
que no hay pincel que las pinte,
ni palabras que las digan.

¡Cuánta naturalidad en la dición, qué exquisito ritmo y fondo poético en tan pocos versos! Esta misma naturalidad, ritmo y fondo poéticos presentan sus poesías *A un niño dormido*, *Delirio* y en *El murmullo de las olas*, romance este último que no desdeñaría de firmarlo el autor de *El Diablo Mundo*, en quien se inspiró para escribir *El Mundo*, *El Poeta* y *El Mendigo*, que son tres de sus mejores poesías, para juzgarlo como poeta lírico.

En el género heroico se eleva á gran altura el poeta Aguirre en su especie de oda *A la juventud gallega*, en sus magistrales octavas reales *A los mártires de Carral* y en el *Brindis*. sobre todo en esta última composición, por más que se resienta de alguno que otro defectillo, perdonable en quien no se cuidó de limar sus versos para que así fueran la expresión más acabada de la espontaneidad de su musa juvenil.

Hemos dicho que Aguirre se inspiró alguna vez en el gran Quintana: veamos cómo canta á la libertad é incita al pueblo á con-

quistarla. Tomaremos algunas estrofas como muestra de su varonil energía y elevado acento:

.....
.....

Déspotas insensatos de la tierra,
temed, temed el día tremebundo
en que gritando ¡Libertad y guerra!
se estremezcan los ámbitos del mundo.
Temed, temed; al pueblo no le aterra,
cuando rompe sus frenos iracundo,
la necia pompa y esplendor del trono...
Todo lo vence al fulminar su encono.

Venid á mí, los que miráis la vida
sólo de amargos sinsabores llena,
los que lleváis la frente desteñida
por el hambre y la sed, al mundo ajena;
y vosotros ¡oh turba envilecida!
que arrastráis indolentes vil cadena,
jornaleros, esclavos y mendigos,
venid á ser de la verdad testigos.

Pueblos de Europa, pueblos de la tierra...
no hay más que una nación y un soberano
que á cuanto el orbe en su contorno encierra
dió vida con su aliento sobrehumano.
Alzad ¡oh pueblos! un pendón de guerra,
y el infante, y el joven, y el anciano,
seguidle si hay valor en vuestros pechos,
y haced prevalecer vuestros derechos.

La décima estrofa con que termina, dice así:

Harto, pueblo leal, hemos sufrido:
fué vergonzoso sufrimiento tanto...
Si dignos de otra suerte hemos nacido,
alcemos de una vez el grito santo,
y que suene el cañón... Yo á su estampido
libre y guerrero entonaré mi canto,
y os llevaré con él á la victoria,
ó á morir en la lid, pero con gloria.

Así cantaba el poeta Aguirre en sus floridos años juveniles poco antes de anunciar á un amigo suyo sus desgraciados amores, diciéndole:

Tú eres feliz... tú mirarás la vida
convertida en celeste paraíso:
yo la miro en infierno convertida,
que así mi estrella por mi mal lo quiso.

Tú imaginando un porvenir divino:
yo devorando un torcedor terrible,
porque al cruzar el mundo, peregrino,
sin esperanza adoro un imposible.

A los veinticinco años de edad falleció el poeta Aurelio Aguirre, teniendo por sudario una ola del cantábrico mar que lo envolvió y ahogó en su seno, envi íosa de la pujanza varonil de su ardiente numen.

BENIGNO TEIJEIRO MARTÍNEZ.

Uruguay, mayo de 1901.

